

un determinado ordenamiento eclesial; otra cosa es la elaboración de forma sistemática de una teología sobre la Iglesia.—S. MADRIGAL.

KASPER, WALTER, *Sacramento de la unidad. Eucaristía e Iglesia* (Ed. Sal Terrae, Santander 2005), 139p., ISBN: 84-293-1589-6

Se trata de una serie de conferencias y charlas dadas por el Cardenal Kasper con motivo del año de la eucaristía promulgado por el Papa Juan Pablo II y celebrado de octubre de 2004 a octubre de 2005. En todas ellas se entreen dos temas fundamentales que responden a dos preocupaciones de la biografía y de la personalidad teológica del propio Kasper: el tema pastoral (no en vano la obra está dedicada a las comunidades de la diócesis de Rottemburg-Stuttgart de la que Kasper fue obispo durante diez años) y el tema ecuménico (él es el Presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los cristianos).

Respecto a la cuestión pastoral, Kasper detecta la inadecuación entre la importancia teórica que se atribuye a la eucaristía en la vida cristiana y la importancia real que tiene en la vida de los creyentes y de las comunidades cristianas. Para superar ese desequilibrio, el autor insiste mucho en la importancia de recuperar el domingo, en la necesidad de redescubrir el carácter festivo de la eucaristía (sin que ello suponga que pierda su carácter misterioso ni que se convierta en un *happening*), y en conseguir que se haga realidad la llamada del Concilio Vaticano II a la «adecuada participación» de los fieles en la celebración eucarística sin caer en una confusión de roles o de ministerios.

En cuanto al tema ecuménico, Kasper parte de una declaración de principio: el verdadero ecumenismo se basa en Cristo (al que nos incorporamos por el único bautismo) y en el Espíritu al que debemos estar abiertos y ser dóciles y no en un mero acuerdo humanista o en un consenso teológico superficial (p.51). En diversas ocasiones repite Kasper —parafraseando a D. Bonhoeffer— que *del ecumenismo barato hay que protegerse tanto como de la gracia barata* (p.114, 125). Desde ahí, insiste en que entre la Iglesia Católica y las iglesias reformadas debe darse un mutuo conocimiento y enriquecimiento: *deberíamos ser una bendición unos para otros* (p.57). No obstante, el Cardenal Kasper se muestra contrario a una práctica de intercomunidad indiscriminada (ya que comulgar la eucaristía significa comulgar en la vida y en la fe), si bien reconoce que por el bien pastoral de los fieles, el derecho Canónico permite esa intercomunidad en ciertos casos y bajo ciertas condiciones.

Posteriormente el autor desarrolla seis claves o dimensiones de la eucaristía que nos ofrecen un panorama global de la rica teología de este sacramento: la eucaristía como testamento, como memorial-anámnesis, como acción de gracias y sacrificio (tema controvertido en tiempos de la Reforma, pero sobre el cual tenemos hoy una comprensión más amplia y posibilitadora de cierto consenso básico), como epiclesis (aspecto más desarrollado por la teología oriental), como *communio* y como signo escatológico.

A la dimensión comunitaria y eclesial de la eucaristía (la eucaristía como *communio*) dedica el autor un amplio apartado en el que insiste en que ésta es una dimen-

sión fundamental, esencial de la eucaristía. Pese a que la tradición cristiana siempre lo ha sabido, desde Pablo (I Cor 11, 18.20) hasta el Concilio Vaticano II, pasando por San Agustín y la alta Escolástica, hay que reconocer que esta dimensión ha sido algo descuidada teológicamente en ciertos períodos, lo cual ha repercutido a su vez de forma muy negativa en la pastoral y en la liturgia de este sacramento. Pero en esta cuestión no nos jugamos sólo la correcta comprensión del sentido teológico de la eucaristía, sino que la misma apunta al sentido cristiano de la unidad: *de lo que se trata en la eucaristía es de la respuesta cristiana a la pregunta fundamental por el sentido de la realidad* (p.105). Frente al dogma posmoderno del fragmento como constitutivo último de la vida, la eucaristía nos recuerda que el sentido último es la unidad, la comunión integradora de las diferencias (que no se anulan) y, más aún, que esa comunión es el destino final del ser humano (al que se siente llamado) que se anticipa en la eucaristía.

Este redescubrimiento de la *communio* como nervadura esencial de la eucaristía tiene también consecuencias eclesiológicas importantes, por ejemplo, en lo que respecta a la relación entre las iglesias locales y la Iglesia universal, o a la relación de las iglesias locales entre sí (tema muy querido de Kasper). Permítasenos en este punto una breve observación bibliográfica (aun reconociendo que una obra de este tipo no busca la exhaustividad): quizás se echa de menos una referencia a la documentada obra de M. Gesteira, titulada precisamente *La Eucaristía, misterio de comunión* (Salamanca 1992) en la que se aborda esta temática desde diversos puntos de vista.

Pese a ciertas repeticiones (dadas por el hecho de que se trate de una recopilación de diversas conferencias y charlas) que pueden dar sensación de desorden y pese a su carácter divulgativo (que le lleva a simplificar y resumir ciertas cuestiones), la obra de Kasper muestra un equilibrio teológico exquisito, lleno de hondura y de sensatez, y ofrece una serie de pistas de reflexión que no pasarán desapercibidas al lector atento. Por todo ello, es una obra altamente recomendable para grupos, comunidades, catequistas, etc. que quieran profundizar en la rica teología de la eucaristía y extraer de la misma sugerencias pastorales y litúrgicas que les ayuden a revitalizar la vivencia de la misma, objetivo que se marcaba el autor desde el principio y que satisface plenamente.—FERNANDO MILLÁN ROMERAL.

KASPER, WALTER, *Vie dell'unità. Prospettive per l'ecumenismo* (Ed. Queriniana, Brescia 2006), 284p., ISBN: 88-399-0816-1

Este libro es la traducción italiana de una serie de textos del actual Presidente del Consejo Pontificio para la Unidad de los Cristianos, el cardenal Walter Kasper, que fueron publicados primeramente en inglés con el título *That They May All Be One. The Call to Unity* (de 2004). Como se declara en la introducción, se trata de conferencias pronunciadas en distintas ocasiones y que antes de ser publicadas han sido sometidas a una profunda revisión. El otrora teólogo de la Facultad de Tubinga prolonga sus reflexiones de naturaleza eclesiológica y ecuménica al hilo del trabajo que se le ha encargado: la búsqueda de la unidad visible entre las diversas Iglesias. Y lo hace desde